

Apóstol René Betancourt
TEMA: PERSEVERA, PERSISTE, NO TE RINDAS
LUCAS 18:1-5

También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, 2 diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. 3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. 4 Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, 5 sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. Lucas 18:1-5

- **Persistir es epiméno en griego.** Significa quedarse en, permanecer, insistir,, quedarse en un lugar, estado, relación o expectativa dados, hacer escala, perdurar.

- **Perseverar es proskarteréo en griego.** Significa anhelar ir hacia el lugar, el tiempo, ocasión o destino con firmeza y paciencia siendo fuerte y constantemente diligente, asistir arduamente a todos los ejercicios, adherirse estrechamente a (como servidor), perseverar en pie, sostenerse en pie, estar firme.

- **Proseguir es dióko en griego.** Significa proseguir a la meta, continuar adelante sin desmayar hasta ver lo que esperas, continuar hasta lograr lo que te has propuesto, no desmayar, no desistir, no renunciar, no quitarte.

Declárele a alguien: NO TE RINDA, PERSISTE, NO TE RINDA, PERSEVERA, NO TE RINDA, PROSIGUE.

En Lucas 18:1-5 encontramos una interesante ilustración que le hizo Jesús a sus discípulos, la connotación era en torno a la necesidad de orar sin desmayar pero sin quitarle relevancia a esa referencia, recogemos unos principios poderosos acerca de la perseverancia en términos generales.

Una mujer reclama su derecho a justicia a un juez pero dicho juez es injusto y malvado, sin temor a Dios ni a hombres. Frente a cada juez injusto siempre habrá un hombre o una mujer perseverante.

Aquella mujer persistió, perseveró, prosiguió y no se rindió ni por un segundo de su declaración y petición, vengo a buscar justicia y continuaré viniendo hasta que reciba la respuesta positiva. Seguiré reclamando, seguiré declarando, seguiré confesando que recibiré justicia. Ella estaba determinada a derribar toda resistencia de aquel juez injusto con su continua declaración y confesión. Ella no se enfocó en la resistencia del juez ni en su actitud negativa sino que continuó, no se cansó, no se debilitó, ni se rindió.

La resistencia del juez injusto sería por un tiempo pero no todo el tiempo porque

todo tiene su tiempo. Su resistencia era limitada porque tendría que ceder ante tu perseverancia.

Habrá oposición POR UN TIEMPO. Habrá pelea POR UN TIEMPO. Habrá crisis POR UN TIEMPO. Habrá tristeza POR UN TIEMPO. Habrá lágrimas POR UN TIEMPO PERO NO TODO EL TIEMPO!

Tu perseverancia desatará tu milagro, no te desanimes, cuando parece que estás más cerca de la conquista, la oposición aumenta pero no te queda otra cosa que PESISTIR Y PROSEGUIR.

Continúa confesando, continúa declarando, no sabemos cuánto tiempo aquella viuda fue delante del juez, de aquel tribunal para sólo recibir otra negativa, vete no te puede atender hoy.

Tu perseverancia molestará al infierno, tu perseverancia creará malestar estomacal al diablo, lo incomodará de tal forma que soltará lo que tenga que soltar. Él dice rabeando: debería ya de haberse ido, debería haber desmayado, debería haber renunciado, debería haber desistido pero todavía sigue ahí, no puedo más con él con ella, no puedo más está decidido a no rendirse”.

El temor del juez injusto era si sigue viniendo me agotará la paciencia.

(DHH) sin embargo, como esta viuda no deja de molestarme, la voy a defender, para que no siga viniendo y acabe con mi paciencia.’ ”

La expresión me agote la paciencia es la traducción de la palabra uphopasio en griego que significa uno que golpea continuamente hasta crear moretones.

Golpea, golpea hasta que tu perseverancia le provoque moretones al enemigo y tenga que rendir, soltar y ceder lo que es tuyo. En inglés la expresión recoge lo siguiente, ella si sigue viniendo se convertirá en un taladro, una barrena, una molestia, una peste para mí que me golpea.

La resistencia y la oposición no son para siempre sólo por un tiempo. No hay tentación, problema, crisis, enfermedad, herida, dolor, trauma o situación que pueda vencernos si somos perseverantes, si continuamos golpeando hasta provocar moretones si es necesario.

Provócale una molestia intolerable a lo que te quiere hacer desistir, abandonar, rendirte, desmayar o retroceder.

Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma. Hebreos 10:39

“Pero nosotros no pertenecemos a los que claudican”.

Por eso, nosotros, teniendo a nuestro alrededor tantas personas que han demostrado su fe, dejemos a un lado todo lo que nos estorba y el pecado que nos enreda, y corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante. 2 Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona. Jesús soportó la cruz, sin hacer caso de lo vergonzoso de esa muerte, porque sabía que después del sufrimiento tendría gozo y alegría; y se sentó a la derecha del trono de Dios. Hebreos 12:1-2 (Dios Habla Hoy)

“pues la vida es una carrera que exige resistencia”. Lenguaje Actual

Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo. 4 En la lucha que ustedes libran contra el pecado, todavía no han tenido que resistir hasta derramar su sangre. 5 Y ya han olvidado por completo las palabras de aliento que como a hijos se les dirige. Hebreos 12:3-5 (NVI)

Jesús concentrado en el gozo puesto delante de Sus ojos (Hebreos 12:2) persistió, perseveró, prosiguió.

En la tentación en el desierto, PERSISTIÓ, PERSEVERÓ, PROSIGUIÓ.

En medio de los ataques de sus enemigos, PERSISTIÓ, PERSEVERÓ, PROSIGUIÓ.

Mientras lo dejaron y sus amigos y discípulos lo traicionaron, PERSISTIÓ, PERSEVERÓ, PROSIGUIÓ.

Mientras se burlaban, lo golpeaban y le colocaban la corona de espinas, PERSISTIÓ, PERSEVERÓ, PROSIGUIÓ.

Mientras le laceraban las espaldas con látigos, PERSISTIÓ, PERSEVERÓ, PROSIGUIÓ.

Mientras le dieron vinagre en vez de agua, PERSISTIÓ, PERSEVERÓ, PROSIGUIÓ.

Jesús se decía para sí mismo: *“ME CONCENTRO EN EL GOZO, EN EL GALARDÓN, EN LA META, EN LO QUE ALCANZARÉ SI PERSISTO, PERSEVERO Y PROSIGO”.*

Pablo aprendió de Su Maestro y dijo en *No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. 13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Filipenses 3:12-14*

LA VIUDA, JESÚS Y PABLO LO HICIERON, ¿Y QUÉ DE TI?